

Bodas de plata en Llerena

El Hospital de Llerena cumple veinticinco años, conmemoración conseguida a base de pequeños y grandes hitos, entre los cuales, sin duda, destacan la ampliación continuada del catálogo de prestaciones con nuevos servicios hospitalarios, la apertura del Hospital de Zafra, así como la reciente ampliación de sus instalaciones con la inmersión de la habitación individual. Aunque no es menos cierto, que todo ello, absolutamente todo, ha sido posible gracias a la voluntad y al trabajo de sus profesionales.

El Hospital de Llerena cumple 25 años. Abrió sus puertas un mes de noviembre de 1982, cuando una joven democracia propiciaba el acercamiento de los recursos asistenciales al ciudadano y planificaba la apertura de centros sanitarios públicos que cumplieran con la equidad e igualdad de los ciudadanos en torno a un derecho universal como es el de la salud. Y la comarca de la Campiña Sur extremeña era uno de esos rincones geográficos candidatos que exigía por derecho propio la apertura de un centro sanitario que diera respuesta a una población dispersa, alejada de un hospital, y especialmente castigada por la inmigración. La apertura del Hospital de Llerena fue un maná no solo para las necesidades sanitarias de la población, sino para el tejido socioeconómico, ya que supuso una inyección de vitalidad para su comarca.

Para la elección de Llerena para la puesta en marcha de un Hospital General Básico en la Campiña Sur se realizó un estudio topográfico que identificaba, según las isócronas establecidas, en esta localidad el punto geográfico equidistante del resto de poblaciones, así lo explica un testigo de excepción como es el jefe de Servicio de Anestesiología del área, Maximino Trigo. Además, en Llerena existía una Maternidad en el Ambulatorio Mixto -con atención externa y residencial- "Santiago Apóstol", actual centro de salud. El Hospital de Llerena echó a andar con el traslado de



Fachada del Hospital cuando lucía el logo del extinto INSALUD.

aquella Maternidad, así como con los servicios de Anestesiología, Urgencias, Medicina Interna y Laboratorio. El resto de especialidades se irían sumando a lo largo de los años hasta completar todas las propias de un hospital de este perfil, siendo las más jóvenes las de Neurología y Oncología Médica. 68 fue el número inicial de camas, 92 al que se ampliaron a finales de los ochenta, y 105 las actuales.

El primer director médico del

Hospital de Llerena fue Domingo Vilaplana Rubio, y la primera directora de Enfermería, Inmaculada Esteban Mayo. Desde entonces diferentes profesionales han liderado un centro en el que el trabajo en equipo y el sentimiento de pertenencia han marcado el transcurso de la reciente historia de esta institución del sur de Extremadura.

Según su actual director, Manuel Pamo Serrano "estos veinticinco años se inician con la incerti-

dumbre y desazón propias de los comienzos, en los que primeramente y con el apoyo logístico del quirófano y la Unidad de Esterilización, se traslada Maternidad, Laboratorio y Pediatría desde el antiguo ambulatorio, con los escasos medios humanos y tecnológicos de la época que son suplidos con el gran afán de superar el reto de este nuevo desafío por la categoría profesional y humana de aquellas personas que comenzaron su

La apertura del Hospital de Zafra, hito en la historia del de Llerena

La incorporación del Hospital de Zafra a la estructura del de Llerena marca un antes y un después en la historia del ahora homenajeado. Como comenta Maximino Trigo, "el nuevo complejo hospitalario del Área de Llerena-Zafra tiene un pasillo de 42 kilómetros". La integración y la coordinación inspirarían a partir de entonces el funcionamiento del nuevo concepto de Atención Especializada donde la puesta en marcha de diferentes recursos siempre es complementaria y única en torno a un mismo hospital con sede en Llerena y Zafra.

andadura". La puerta quedaba abierta a nuevos profesionales, servicios, alta tecnología sanitaria y una nueva forma de gestión que vino de la mano de la Gerencia Única de Área en 2002, tras la asunción de competencias en materia sanitaria, que supuso un revulsivo para una comarca deficitaria tradicionalmente en recursos asistenciales y que a partir de entonces toma las riendas para diseñar su propio modelo asistencial.

LA CARTA

El Hospital de Llerena en primera persona



Manuel Enrique Fernández Tardío

Gerente del Área de Salud de Llerena-Zafra

Como dice la canción "veinte años no es nada" y efectivamente, aquí estoy para refrendarlo tras 25 años de la fecha en que nací, el 22 de noviembre de 1982.

Aunque las contracciones anteriores al parto comenzaron seguro mucho antes, el trabajo del mismo propiamente dicho comenzó en 1979, "coronando cervix" en abril del 82. Pesé al nacer 8.766 m2 y medí 29.900, y traje un pan debajo del brazo de 246.671.575 Ptas., que no estaba del todo mal para la época.

Me "pegado" dos grandes "estirones" uno en el 92, a la tierna edad de 10 años, donde aumenté en 5139 m², que supuso una inversión de 577.690.802 Ptas. Y otro en el 2005, cuando crecí en 4.800 m², que supuso un esfuerzo (a mí también me ha tocado el galimatías de la conversión de moneda) de 6.573.798 euros.

Mi embrión fue una pequeña Maternidad ubicada en el antiguo Ambulatorio, hoy Centro de Salud, que contaba con unas discretas 9 camas.

Mi primera infancia, como la de casi todos, fue un tanto austera, aunque ilusionante y feliz. Desde el principio se me puso "al tajo" de mi formación y conté con las asignaturas de Maternidad, Pediatría, Urgencias, Medicina Interna, Anestesia, Cirugía, Traumatología, Laboratorio, Rx,

Rehabilitación, Farmacia y poco más. Pero como mis tutores han sido siempre personas muy "empeñadas", rápidamente asumieron la responsabilidad de que mi formación fuese cada vez más completa y para ello se me impusieron las asignaturas de ORL, Oftalmología, Urología, Cardiología, Neurología, Neumología, Digestivo.

Pero no crean que todo ha sido trabajo, como todo joven que se precie, he sabido divertirme y a mí, y a mí gente, se debe atribuir la acuñación de la frase "los jueves locos de Llerena", de los que muchos sabéis y yo no debo contar.

Una vez alcancé los estudios secundarios, se me pusieron profesores de Dermatología, Reumatología, Alergología, Endocrinología y Oncología, y dicen que para mis

estudios superiores está previsto que curse Psiquiatría y Hemodiálisis.

Pues bien, todo se andará, sé que mis padres (políticos) han estado y están por la labor y quieren lo mejor para mí, últimamente hasta me han buscado profesores de polaco.

Sería muy injusto si no hiciese referencia al resto de las personas que me han cuidado e incluso mimado durante este tiempo que, en honor a la verdad, he de decir que han sido más de 4.000:

-A la Enfermería, que con tanto desvelo cuidó de mis invitados,

-Al personal de Admisión, grandes anfitriones,

-Al personal de Cocina, Lavandería y Limpieza que diariamente vuelven a tejer lo que otros deshacen,

-Al personal de Mantenimiento, por minimizar rigores e inclemencias,

-A los Celadores, leales cicerones y acomodadores,

-Al personal de Administración, por ocuparse de mi avituallamiento y economía.

-Y a todos en general, por ocuparse de mantenerme vivo y lozano 25 años después.

En fin, como todavía soy joven y me encuentro cada vez más a gusto en mi papel de "crisol de culturas, personas y personajes", lo mejor será que hablen ellos y yo me deje hacer.

Durante este cuarto de siglo, a caballo entre el XX y el XXI, el Hospital de Llerena ha sido muchos nacimientos y ausencias, también de muchas bienvenidas y muchas despedidas, hoy a todos en el recuerdo.

Un fuerte abrazo y muchas felicidades.